

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 8 DE ABRIL DE 1809.

ASIA.

Jerusalen 24 de octubre de 1808.

Estando retirados en sus celdas los religiosos franciscos del santo Sepulcro en la noche del 11 al 12 de este mes, despues de concluidos los divinos oficios, oyeron un ruido extraordinario hacia la grande iglesia. Acuden inmediatamente al sitio donde se sentia, y vieron que se habia prendido fuego al altar de los armenios y á las habitaciones de los sacerdotes, sin poder atinar con la causa de esta novedad. El fuego penetró en el coro de los cristianos griegos, y de allí se comunicó al instante á las bóvedas del templo. Los religiosos trabajaron quanto fue posible por contener los progresos de las llamas; pero como eran pocos, y carecian de instrumentos y otros auxilios necesarios, fueron inútiles todos sus esfuerzos. En este apuro lograron penetrar por una ventana en la casa vecina, y avisaron á los eclesiásticos de la iglesia de San Salvador y á los empleados del gobierno. Pero el fuego habia llegado ya á la gran cúpula del templo, y esto era lo mas temible, por ser toda de madera.

Acudieron prontamente todos los jóvenes católicos que se hallan en la ciudad, y atravesando con intrepidez por entre las llamas, salvaron todo quanto les fue posible; pero no pudieron cortar el fuego por la extraordinaria rapidez con que se habia comunicado. Entre las 5 y 6 de la mañana vino á tierra la inmensa cúpula del templo, dexando sepultadas baxo de sus ruinas las altas columnas, sobre las quales descansaba la tribuna que habia al rededor de la iglesia, las preciosas estatuas é imágenes de los santos, y todo el adorno exterior de la capilla del santo Sepulcro.

Poco tiempo despues se desplomaron las gruesas columnas que sostenian la parte

de galería en donde habitaban los griegos, y no tardó mucho en caer toda la pared. A las 3 de la tarde, seis horas despues de apagado el fuego, vinieron á tierra 2 columnas solamente del lado opuesto, en donde está el pequeño convento de religiosos franciscos, y por esta parte cayó tambien un pequeño trozo de su galería y de la pared principal. Nadie perdió la vida, aunque algunos católicos quedaron heridos. El fuego maltrató la puerta que separa su galería del coro de la grande iglesia; pero no han padecido daño ninguno la capilla y las celdas del monasterio.

POLONIA.

Varsovia 9 de marzo de 1809.

El dia 6 salió de aqui para Silesia una division de tropas de Saxonia. El ejército polaco está tambien pronto á marchar.

ALEMANIA.

Orillas del Danubio 7 de marzo.

La mayor parte de los regimientos bávaros estan en marcha para ocupar posiciones desde donde puedan rechazar fácilmente á los austriacos, caso que intenten penetrar en el reino de Baviera. El cuerpo de ejército que la corte de Munich ha reunido en el Tírol, y que se aumenta diariamente, es mui numeroso.

Ha llegado al Ems un ejército austriaco, y otros varios regimientos vienen hacia Salztburgo. Las cartas del Austria dicen que luego que esté completo el cuerpo de ejército del Ems, avanzará hacia el Inn para ocupar las orillas de este rio. Ya han salido de Viena casi todos los generales que han de mandar los ejércitos; y el Emperador y el archiduque Carlos saldrán tambien de la capital, si la guerra llega á declararse. Varias

gazetas de Alemania aseguran como cosa positiva que en muchas provincias de Austria se han negado las milicias llamadas del *landwehr* á equiparse para entrar en campaña, y que batallones enteros han declarado que sus negocios particulares no les permitirían salir de sus hogares.

Aun no está interrumpida la comunicación entre Baviera y Austria; y muchos comerciantes del mediodía de Alemania se dan prisa á aprovecharse de esta coyuntura para traer de Viena y de otras plazas de comercio austriacas grandes remesas de algodón.

GRAN BRETAÑA.

Londres 7 de marzo.

Conclusion del discurso pronunciado por Mr. Ponsonbi en la sesion de la cámara de las comunes del 24 de febrero.

„Sir Juan Moore partió el 16 de octubre para España, y el 14 de noviembre estaba ya en Salamanca con todo su ejército. Veamos ahora lo que el enemigo ha hecho en todo este tiempo. (Al llegar aquí el orador se oyó en la cámara una voz, que dijo: escuchad, escuchad.)

„Viendo el Emperador de Francia que las fuerzas que había enviado al principio no eran suficientes para apoderarse de toda España, mandó que su ejército se replagara al norte del reino despues de la derrota del general Dupont; y, á excepcion del cuerpo que quedó en Cataluña, todas las tropas se reunieron en Navarra. ¿Qué hizo entonces el Emperador de los franceses? Sacó sus tropas del Danubio y del Vístula para enviarlas á España; y despues de haber dado las órdenes competentes para esto, marchó á Erfurt, donde tuvo una conferencia con el Emperador de Rusia. A consecuencia de esta volvió á Paris, abrió la sesion del cuerpo legislativo, y declaró su intencion de coronar á su hermano. El 5 de noviembre, es decir 9 dias antes que nuestras tropas llegaran á Salamanca, pasó el Emperador por Bayona al frente de los ejércitos que había sacado de las orillas del Danubio y del Vístula. ¿A qué tanta energía y tanta actividad por una parte, y por otra tanta indecision y tanta lentitud? ¿De dónde puede proceder una diferencia tan enorme y tan vergonzosa?

„Quisiera yo que me dixesen el motivo

de no haber enviado á tiempo los socorros á nuestro aliado, y por qué hemos esperado para enviárselos el momento en que les eran ya inútiles. Quisiera saber tambien por qué el ejército inglés no ha ido á España sino para executar su retirada, debiendo únicamente su salud al valor de sus soldados y á los talentos superiores de su jefe. ¿Por qué, el ejército de sir Juan Moore, en vez de ir á España, se estuvo quieto en Portugal desde el 30 de agosto hasta el 16 de octubre, y por qué las tropas de sir David Baird, que llegaron al puerto de la Coruña en 13 de octubre, no desembarcaron hasta el 27 del mismo mes? La cámara y la nacion tienen derecho á que se les ilustre sobre todos estos puntos; no solo tambien, sobre los motivos de nuestra alianza con los españoles. La propuesta que voy á hacer abraza todos estos objetos; y espero que la cámara la aprobará unánimemente, si considera las consecuencias infastas de la inacción y morosidad que he vituperado.

„He dicho que sir Juan Moore llegó á Salamanca el 14 de noviembre; el 10 fueron destruidos los ejércitos de Leon y de Extremadura, y el 12 experimentó igual suerte el de la Romana: de consiguiente no existía ya ningun ejército español con quien pudiera juntarse el de sir Juan Moore. En este estado, ¿quáles pues podian ser los proyectos de este general?

„Pero dexemos por un instante á sir Juan Moore, y hablemos de las tropas de sir David Baird. Estas desembarcaron en la Coruña; pero carecian de dinero... ¿Quién ha visto enviar un ejército á pais extranjero, y no darle los fondos necesarios para subsistir? El hecho es muy extraordinario, pero cierto: nuestras tropas, para salir de este apuro, hubieron de recurrir á los particulares, solicitando de ellos lo que su gobierno les había negado. Destruídos los ejércitos de Leon y de Extremadura, peligraba mucho el del centro mandado por Castaños; y en efecto este oficial fue batido en Tudela el 23 de noviembre. El 30 los enemigos triunfaron en Somosierra, y el 4 de diciembre capituló Madrid. Nuestro aliado padeció estas calamidades una tras otra; y sin embargo, desde el dia en que el Rei José se retiró de Madrid hasta la capitulacion de esta villa, ni un solo soldado inglés se ha presentado en el

campo de batalla. ¿Y no será justo por esta sola consideracion el hacer una informacion? ¿Esta no interesa igualmente á todos? ¿No la reclaman así la memoria de los muertos, como el honor de los que viven todavía?

„Luego que Castaños fue derrotado, y capituló Madrid, los generales Moore y Baird determinaron retirarse; dieron las órdenes para este efecto, y oxalá se hubiesen executado. Pero estos generales tomaron otra resolucion; y yo ignoro si esta mudanza nació de nuevas reflexiones que ellos hiciesen; ó si procedió de órdenes del ministerio. Como quiera, el ejército de sir Juan Moore avanzó hasta Sahagun para atacar al general Solt; adonde llegó el 21 de diciembre. El Emperador de los franceses salió el 22 de Madrid con refuerzos considerables para darnos batalla. En estas circunstancias sir Juan Moore creyó que era prudencia el retirarse; y si este valiente oficial no hubiera tomado esta determinacion, y deteniéndose 24 horas mas en Sahagun, es indudable que no hubiera vuelto á Inglaterra un solo soldado nuestro; como me han asegurado todos los oficiales del ejército con quienes he hablado después de su regreso.

„Por esta última circunstancia se hace todavía mas necesaria la informacion; porque es preciso saber si el general ó el ministro es responsable de tantas dilaciones, y á qual de ellos debe atribuirse la vergüenza que recae sobre todos nosotros de no haber socorrido á los españoles después de haberles hecho tantas y tan halagüeñas promesas. Es preciso saber si los generales Baird y Moore han encontrado en los españoles el entusiasmo que se les suponía; si nuestro ejército en lugar de ser recibido con demostraciones de júbilo, ha sido mirado con sospechas y celos. Igualmente es necesario saber la causa á que debe atribuirse la retirada de sir Juan Moore; retirada tan fatal, que en ella hemos perdido todos los almacenes, 500 caballos, y un número de hombres, acaso mucho mayor que el que ha dicho un valeroso general (*el general Stewart*), sin embargo que le regula de 4 á 500 hombres. Si una parte de nuestro ejército se ha salvado, gracias á los talentos y á la prudencia de sir Juan Moore. Yo ciertamente lloro en el fondo de mi corazon la retirada de este valeroso

ejército, la muerte de su intrépido jefe, y el triunfo del enemigo; pero otra consideracion me aflige aun mas que estos sucesos desgraciados. ¿Qué opinion formarán ahora de nosotros las naciones todas del continente? Nuestras armas se habian granjeado gloria y reputacion; pero la gran Bretaña las ha perdido ya para siempre, como nacion militar. Si en lo sucesivo ofrecéis socorros á una potencia continental, ¿no os responderá vosotros *teneis buenos soldados y buenos oficiales; pero en los consejos de vuestra nacion hai tambien cierta cosa que nos impide contar con vuestra asistencia: os hemos visto en Alemania, en Holanda, en Francia, en España, y de todas partes haberos huido?* Sin embargo, siempre que nuestros soldados se han batido con los franceses en número igual, los han vencido, testigos el Egipto, y Mada. La cámara debe á los manes de los héroes muertos en la Coruña, y al honor de la nacion entera, mandar que se haga la informacion para que la afrenta recaiga solamente sobre los que la han merecido. Propongo pues la resolucion siguiente:

„Que es indispensablemente necesario hacer una informacion sobre los motivos, sobre la direccion y sobre los acacimientos de la campaña de España.”

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 22 de marzo.

Continuacion del diario del sitio de Zarágoza.

Noche del 12 al 13 de febrero.

Ataque de la derecha. Se ha perfeccionado el espaldon de un cañon de á 12, que dispara contra el edificio de la universidad. Se ha trabajado en las comunicaciones de la bateria de un obus colocado al extremo de la calle Quemada para enfilar el Coso.

Ataque del centro. El enemigo ha aventado la mina de la derecha, dirigida hacia el Coso, de la qual han tenido que retirarse nuestros minadores por el fuego que les hacia de granadas; pero hemos vuelto á entrar en ella: se han colocado inmediatamente los hornillos; y se les ha dado fuego para destruirla, y sepultar al enemigo, que permanecia constantemente tras de ella.

Ataque de la izquierda. Se ha preparado una comunicacion para la artillería por la calle de santa Eogracia, y se han

480
perfeccionado los parapetos del convento de S. Francisco.

Día 13.

Ataque de la derecha. Nos hemos adelantado por la manzana de casas que estan cerca de la puerta Portaza por la calle de los Arcades, y hemos precisado al enemigo á abandonar la estrada cubierta de sacos de lana que habia hecho en esta calle; pero al retirarse pegó fuego á la última casa, y por eso no hemos podido pasar adelante.

Se ha continuado el trabajo en otras dos minas que se han abierto de nuevo contra la universidad.

Ataque del centro. Hemos tomado 6 casas de la segunda calle transversal: el enemigo ha incendiado las que nos disputaba desde el dia anterior.

Ataque de la izquierda. Hemos penetrado en las casas contiguas á la izquierda, y se han abierto minas para volar otras inmediatas á S. Francisco, á fin de aislar mejor nuestro ataque. (*Se continuará.*)

ESPAÑA.

Madrid 7 de abril.

Continuacion del artículo segundo sobre el feudalismo.

Luego que el gobierno de los goños estuvo bien consolidado, solamente los hombres libres ejercian el oficio de la milicia; las gentes del baxo pueblo les proveian de víveres, vestidos, armas y otros artículos, y su condicion distaba poco de la de verdaderos esclavos, si bien no todos lo eran igualmente.

En este gobierno eran enteramente desconocidos los principios que deben dirigir toda formacion política, á saber: *Que todo poder humano se ha establecido en favor de los súbditos: que los gobiernos se han formado para utilidad de los gobernados.* En vez de estar como debian todas las clases y condiciones sometidas á las leyes, la clase del pueblo era oprimida por

los señores y barones, sin quedarla ni aun el recurso de acudir á su Soberano, cuyo poder era casi nulo, porque aquellos se reunian para oponerse á que el Monarca gozase de sus derechos. Todas las cargas y contribuciones recaian sobre el infeliz pueblo, y en los concilios, juntas ó estados generales no se contaba con él, ni se le llamaba ni aun para formar peticiones.

Los señores y los barones retirados en sus castillos respectivos ejercian una potestad casi ilimitada; mantenian en ellos una porcion de amigos y adictos, ostentando un lujo en poco diferente de el de los Soberanos, cuyo poder desafiaban. Ellos administraban por sí, ó por los jueces ó bailios que nombraban, la justicia sin apelacion á otro tribunal. Los vasallos no podian transigir sus diferencias ó pleitos, porque de este modo se defraudaria al señor de los derechos que percibia por la sentencia. Finalmente, en el gobierno feudal, que era un sistema de opresion, era desconocida la libertad civil, el mayor de los bienes del hombre. La masa general de la nacion estaba envilecida y pobre, y de consiguiente sumergida en la ignorancia mas crasa. El comercio estaba entorpecido ó obstruido enteramente por las infinitas trabas que ponian, no solamente los derechos y gabelas generales, sino los particulares que cargaban sobre los géneros y frutos de primera necesidad al pasar de provincia á provincia, ó del territorio de un señor al de otro. La agricultura y la industria sufrían enormes detrimentos con los escandalosos derechos que llamaban señoriales, y que se exigian sin piedad, como eran el de la luctuosa y yantares, el diezmo, el derecho exclusivo de caza y pesca, el de hornos y molinos, tanto harineros como de aceite, el de acudir al servicio del señor con su persona y ganados quando y como se le antojaba; y finalmente el derecho de reversion al señor de todos los bienes de los vasallos que fallecian sin dexar herederos forzosos. (*Se continuará.*)

EN LA IMPRENTA REAL.